

# FILOSOFÍA MAYA ANTES DE LA INVASIÓN



GABRIEL HERRERA SALAZAR\*  
ENSAYO



DOCTOR EN FILOSOFÍA DE LA UNAM, CON ESTANCIA POSDOCTORAL EN EL POSGRADO EN HUMANIDADES EN LA LÍNEA DE FILOSOFÍA MORAL Y POLÍTICA DE LA UAM-IZTAPALAPA, MAESTRO EN CIENCIAS SOCIALES Y HUMANÍSTICAS DEL CESMECA DE LA UNICACH, ESPECIALIDAD EN HISTORIA Y ARQUEOLOGÍA MAYA DE LA UNIVERSIDAD DUCENS Y  
1 LICENCIADO EN FILOSOFÍA DE LA UAM, INVESTIGADOR NACIONAL DEL SNI NIVEL I. LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN FILOSOFÍA, ÉTICA Y POLÍTICA DE LA LIBERACIÓN. AUTOR DE LOS LIBROS: VIDA HUMANA, MUERTE Y SOBREVIVENCIA (2015), ENSAYOS HERÉTICOS (2016) METODOLOGÍA DE LA LIBERACIÓN PARA LAS CIENCIAS SOCIALES (2018) BUSCANDO FONDO EN EL VACÍO (2019).

# FILOSOFÍA MAYA ANTES DE LA INVASIÓN \*\*

Mayan philosophy before the  
invasion

GABRIEL HERRERA SALAZAR

GABOFRITZO8@HOTMAIL.COM

ORCID: [HTTPS://ORCID.ORG/0000-0001-2528-6412](https://orcid.org/0000-0001-2528-6412)



## *Resumen*

PARTIMOS DE LA TESIS DE QUE TODO GRUPO HUMANO CONOCIDO TIENE «NÚCLEOS PROBLEMÁTICOS» QUE SON UNIVERSALES, ESTOS CONSISTEN EN UN CONJUNTO DE PREGUNTAS Y RESPUESTAS FUNDAMENTALES (ONTOLÓGICAS). SOSTENEMOS QUE CADA CIVILIZACIÓN ORIGINARIA INTERPRETA Y CONSTRUYE LA EXPLICACIÓN RACIONAL DE PREGUNTAS Y RESPUESTAS ONTOLÓGICAS DEPENDIENDO DEL MODO CULTURAL DE EXISTIR. TODA RESPUESTA ES EN SÍ UNA RACIONALIZACIÓN EXPRESADA EN UNA NARRACIÓN MÍTICA FUNDANTE QUE LLEVA IMPLÍCITOS PRINCIPIOS ÉTICOS QUE DELIMITAN EL MODO DE SER DE CADA CULTURA. BAJO ESTE ARGUMENTO CONSIDERAMOS TOTALMENTE VALIDA UNA FILOSOFÍA MAYA, INCA O AZTECA, AQUÍ PRESENTAMOS SOLO LOS FUNDAMENTOS FILOSÓFICOS DE LA CIVILIZACIÓN MAYA.

## PALABRAS CLAVE:

FUNDAMENTO, ONTOLOGÍA, FILOSOFÍA, REFLEXIÓN, CIVILIZACIÓN.

<sup>2</sup> RECIBIDO: 25 DE SEPT. 2024. ACEPTADO: 30 DE SEPT. 2024.

*Abstract*

WE START FROM THE THESIS THAT EVERY KNOWN HUMAN GROUP HAS «PROBLEMATIC CORES» THAT ARE UNIVERSAL, THESE CONSIST OF A SET OF FUNDAMENTAL (ONTOLOGICAL) QUESTIONS AND ANSWERS. WE MAINTAIN THAT EACH ORIGINAL CIVILIZATION INTERPRETS AND CONSTRUCTS THE RATIONAL EXPLANATION OF ONTOLOGICAL QUESTIONS AND ANSWERS DEPENDING ON THE CULTURAL WAY OF EXISTING. EVERY RESPONSE IS IN ITSELF A RATIONALIZATION EXPRESSED IN A FOUNDING MYTHICAL NARRATIVE THAT IMPLICITLY CARRIES ETHICAL PRINCIPLES THAT DELIMIT THE WAY OF BEING OF EACH CULTURE. UNDER THIS ARGUMENT WE CONSIDER A MAYAN, INCA OR AZTEC PHILOSOPHY TO BE TOTALLY VALID; HERE WE PRESENT ONLY THE PHILOSOPHICAL FOUNDATIONS OF THE MAYAN CIVILIZATION.

## KEY WORDS:

FOUNDATION, ONTOLOGY, PHILOSOPHY, REFLECTION, CIVILIZATION.



## INTRODUCCIÓN

La ontología es entendida como la comprensión de la totalidad de los entes dentro del horizonte del *ser*, en la cual está implícita una actitud existencial óptica-ontológica del *ente antropológico*, entonces ¿Es posible hablar de una ontología maya? Nosotros categóricamente respondemos: sí.

En la ontología el *ser* determina a los entes y es «dado por supuesto» como fundamento universal, pero no como concepto. De esta forma, el ente señalado por Heidegger como el «ser ahí» (Heidegger, 2000; pp. 17-18) (en cada caso nosotros mismos) es determinado por el *ser*, es un ente privilegiado óptico que se expresa con y en el mundo; dicho mundo racionalizado por el «ser ahí» (a lo que llamamos nosotros *ente antropológico*) es siempre cultural.

De esta manera, si el *ser* se devela como acontecimiento en el «ser ahí», entonces las expresiones del *ser* se manifiestan de diversos modos porque las culturas se expresan a partir de su contexto. Es en la materialización conceptual de la construcción del mundo mítico-simbólico de cada una de las culturas que habitamos en el planeta Tierra donde el *ser* deja su huella en el tiempo. Es por esto que resulta sumamente comprensible y válido hablar de una ontología maya, ya que es un mundo cultural que expresa su *ser* de manera particular; en síntesis, es un determinado modo de ser.

Nosotros partimos de la idea decolonial de un pluriverso analógico; es decir, un mundo donde viven otros mundos —entiéndase este “*otros mundos*” como la diversidad de las culturas humanas existentes en el planeta Tierra. Las diferencias culturales nos hacen comprender de manera fáctica que el *ser* se devela y se expresa de maneras distintas, dependiendo del modo

cultural de existir. Por ello podemos advertir que la comprensión y reflexión ontológica surge del modo como cada cultura interpreta y construye la explicación racional de preguntas y respuestas ontológicas. Toda respuesta es en sí una racionalización expresada en la creación de símbolos, los cuales llevan implícitos principios éticos; estos principios normativos delimitan el modo de ser de cada cultura. Bajo este argumento consideramos totalmente válido descubrir una ontología amerindia, azteca, maya o inca.

El lugar de enunciación de este escrito está delimitado en el mundo amerindio anterior a la invasión ibérica de 1492. Es una reflexión filosófica de los principios ontológicos del mundo cultural maya —el cual está vivo hasta la actualidad. Para nosotros, que conservamos la sangre y memoria de nuestros ancestros nacidos en Abya Yala, la meditación supone que el pasado, el presente y el futuro están interrelacionados; por tanto, el presente de un mundo cultural es el resultado de la síntesis de etapas anteriores y contiene situaciones embrionarias que darán origen a etapas por venir.

## HISTORIA ARQUEOLÓGICA DE LOS MAYAS

Lo que actualmente conocemos como la civilización «maya» es la denotación de una pluralidad de pueblos originarios que pertenecen a una macro-familia lingüística. Esta familia tiene por raíz al idioma que los expertos llaman proto-maya o maya común y que posee una existencia que data desde hace 3500-4000 años a.e.c<sup>1</sup>. Para el año 2000-1500 a.e.c. ya existen pueblos establecidos en las regiones montañosas y en las tierras bajas de lo que será el centro de origen de la región administrada por lo maya, pero la vida cotidiana no

---

<sup>1</sup>En lo que resta del texto utilizaré en lugar de a.C. las siglas <<a.e.c.>> para referirme al tiempo <<anterior a la era común>>, ya que nos parece que es más neutral.

presenta aún las características que distinguen el estilo maya que los arqueólogos identifican en la cultura material.

Los orígenes de lo que hoy conocemos como cultura maya se pueden rastrear hasta cerca del 1000 a.e.c., tanto en la región montañosa y tierras bajas. Ocuparon un amplio territorio que se contrajo en las fronteras este y oeste. Es en el periodo que va del 1000 al 350 a.e.c. donde se comienzan a configurar las particularidades de lo que caracteriza a lo maya. En un periodo que va del 2000 a.e.c. al 250, estos grupos lograron desarrollos importantes en el arte y la arquitectura, aunque muchos conocimientos datan de tiempo atrás. Fruto del estudio de la agricultura —durante el periodo que abarca del 350 a.e.c. hasta el año 250—, se da un perfeccionamiento en las técnicas constructivas, se edifica el primer observatorio astronómico, se crea la típica bóveda maya en saledizo y se desarrollan las bases que determinarán el funcionamiento de las ciudades-estado. Antes del año 250 esta sociedad ya se organiza alrededor de un proto-estado.

En el periodo que va del 600 a.e.c. al 300 a.e.c. los mayas de las tierras bajas del Petén estaban constituidos por comunidades organizadas por una gran red de cacicazgos. En este periodo hay una producción socioeconómica muy abundante. El estilo narrativo maya reemplazó al típico estilo artístico que caracterizaba lo olmeca.

En el periodo que va del año 100 e.c. al 250 e.c., la división de los grupos sociales por su distinto acceso de los bienes y servicios, las relaciones comerciales y otros factores ecológicos fueron algunos de los catalizadores para que se pasara de un proto-estado a la formación de una ciudad-estado. Las bases de la civilización de los mayas comienzan en el 250 e.c. y culmina 900/1000 e.c.; en este largo periodo se desarrolla la religión, la organización política, el sistema económico y las artes.

Es durante el siglo IX al XI cuando se establecen estrechas relaciones de comercio con centros de poder como el Tajin, Cacaxtla y Xochicalco. En este intercambio intercultural los mayas subsumen e interpretan a su manera los principios filosóficos provenientes de Xochicalco, Cacaxtla y Cholula, conservando y enriqueciendo en su espiritualidad el núcleo duro de su cultura. A este esplendor le sigue un colapso de ciudades mayas que va del 800 al 1100. Ya para el 900, grandes ciudades dejaron de registrar su historia en los textos escritos en estelas. La última fecha de toda la zona maya se localiza en Toniná escrita en el año 909. El último centro de poder hegemónico más importante anterior a la invasión ibérica se ubicó en la zona norte, en Chichén Itzá. En el siglo XVI las tierras altas mayas se encontraban en guerras internas; esto hizo que la fragmentada unidad y organización de los diversos grupos mayas y amerindios no lograran detener la invasión española.

Sabemos por los arqueólogos que existieron múltiples colapsos de centros administrativos mayas y en la entropía brotaron nuevas formas de organización social. Estos simultáneos colapsos y nuevos surgimientos no eran fenómenos únicos sino recurrentes. Los principales centros de poder con hegemonía surgieron y se colapsaron en tiempos distintos, la historia de esplendor y decadencia de cada centro es diferente. También sabemos que los lugares más pequeños y periféricos tuvieron persistencia aun después del colapso de los grandes centros de poder hegemónicos. A este reacomodo geopolítico se le ha mal llamado «colapso maya»; sin embargo, el derrumbe de centros de poder es solo uno de los muchos que acontecieron —lo anterior no equivale a la caída de toda la civilización amerindia o a toda la cultura maya.

## PARA EL DIÁLOGO INTERCULTURAL

*H*asta hace algunos años no había editada ninguna historia del pensamiento filosófico latinoamericano, y menos aún, del pensamiento filosófico de los pueblos de Abya Yala. Muy recientemente se publicó un importante trabajo colectivo bajo el título *El pensamiento filosófico latinoamericano, del Caribe y «latino» [1300-2000]* (2009a) que comienza su periodización desde el siglo XIV; es decir, antes de la invasión ibérica a amerindia. La filosofía latinoamericana y el pensamiento filosófico amerindio como proyecto filosófico continental está ausente en la historia de la filosofía mundial hasta la actualidad.

Todas las culturas originarias conocidas tienen «núcleos problemáticos» que son universales, estos consisten en un conjunto de preguntas y respuestas fundamentales (ontológicas) que los primeros pobladores debieron hacerse<sup>2</sup>. El ser humano tuvo que enfrentar la realidad como una totalidad que fue sistematizando de manera racional creando categorías de explicación lógica; todo con el fin de producir, reproducir y desarrollar la vida del grupo comunitario.

En la narrativa de cada pueblo encontramos ya una interpretación simbólica que intenta explicar desde fundamentos racionales los fenómenos que acontecen en torno a la vida cotidiana de la comunidad. Es por esto que el pensamiento filosófico de las civilizaciones originarias de Abya Yala tiene sus inicios siglos antes de la invasión europea de 1492. El pensamiento filosófico de amerindia es comparable en nivel de abstracción y explicación a las grandes filosofías chinas, indostánicas, árabes, europeas o africanas. En tal sentido, nuestro planteamiento se sitúa dentro del marco de diálogo intercultural.

---

<sup>2</sup>Véase: *El pensamiento filosófico latinoamericano, del Caribe y «latino» [1300-2000]*, en especial la Introducción que realiza el Dr. Enrique Dussel a la *Primer época. Las filosofías de algunos pueblos originarios*.

Nuestro trabajo apunta en dirección a tradiciones que han subsistido gracias a los «núcleos duros» de las civilizaciones originarias; en otras palabras, a lo que Paul Ricoeur ha llamado *núcleo ético-mítico* (2009). Es ahí donde están los fundamentos que explican por medio de mitos las preguntas ontológicas que el ser humano se ha hecho a través de la historia.

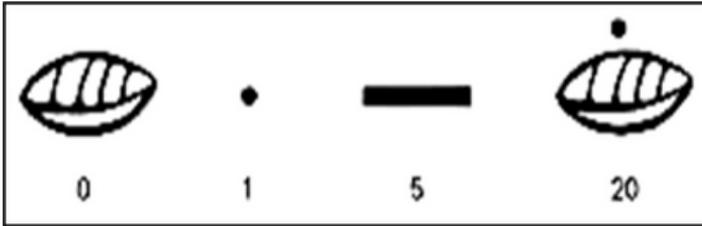
La interpretación de la historia universal (de corte eurocéntrico o norteamericano) ha dejado a las culturas no-occidentales fuera de la historia. Para develar la otredad de nuestros pueblos y demostrar el alto desarrollo cultural alcanzado es necesario compartir e intercambiar, en un diálogo simétrico e intercultural, la explicación de los fundamentos en que se sustenta la ontología de civilizaciones distintas a la occidental. Resulta indispensable poder comprender de manera integral la historia como totalidad, sin olvidar que al interior de la misma existen diferentes desenvolvimientos históricos análogos.

Entre los mayas, como entre otras civilizaciones originarias de Abya Yala, el sistema matemático estaba relacionado con los conocimientos astronómicos, el calendario y la historia humana<sup>3</sup>. Las fechas calendáricas registradas en amerindia en la época prehispánica se basan en un modelo matemático cuya lógica era el sistema vigesimal, equivalente a los veinte dedos del cuerpo

---

<sup>3</sup>En los textos mayas, las fechas calendáricas están relacionadas con la narración de acontecimientos históricos; en la gran síntesis de la arqueología norteamericana, Linda Schele y David Freidel apuntan: «Si bien era cierto que algunos acontecimientos sociales — como la siembra y la cosecha— eran regulares y cíclicos, los actos de los seres humanos importantes, su nacimiento y muerte, sus triunfos y derrotas, sus registros como constructores y dirigentes, dejaban su huella individual en el tiempo. En la historia de cada reino, los días cobraban un carácter sagrado derivado de las dinastías gobernantes» (Schele, 1999; 91). Los epigrafistas consideran que estas fechas son una fuente sin posibilidad de error para conocer la época de los edificios y cerámica. La epigrafía es sumamente importante para el estudio de la narrativa de los mayas ya que no sólo es un estudio iconográfico, sino además necesariamente tiene que añadir el estudio del calendario. Tatiana Proskouriakoff ha demostrado que los textos mayas contienen sujetos, verbos y objetos.

humano. Los amerindios más antiguos, para representar el valor «1», utilizaban como símbolo el punto; y para el valor «5», barras. No se registraban más de cuatro puntos, ni más de tres barras juntas (ver cuadro 1, creación propia).



*Cuadro 1. Números mayas 0, 1, 5, 20*

Hacia el año 100 a.e.c., los mayas utilizaban un signo que actualmente conocemos como *zero*. Para esta civilización dicho símbolo no significaba vacío o ausencia, como ahora se interpreta, sino «complemento». De esta manera, con tres signos (1, 5 y 0), los mayas supieron registrar cualquier fecha o cantidad. Entre los años 250 e.c. -600 e.c. los mayas conformaron plenamente la escritura y el calendario.

Las culturas del viejo mundo, así como las culturas de Abya Yala, han conservado la historia regional a través de por lo menos dos sistemas de comunicación: el oral y el escrito. La escritura, por tener mayor trascendencia y temporalidad social, es utilizada como vía para transmitir los conocimientos alcanzados por las distintas civilizaciones.

En Abya Yala la escritura maya se utilizó desde el año 100 a.e.c., siendo catalogada como la más desarrollada y representando en sus textos narraciones literarias. La escritura de los textos mayas presenta un desarrollo similar al de las etapas de las escrituras de otras *civilizaciones originarias*, como gusta llamarlas Miguel

León-Portilla (2013). Estas etapas de la escritura maya se encuentran, a su vez, en los diferentes sistemas de escritura amerindios.

Entre los incas, mayas y aztecas, la élite gobernante fue la que desarrolló la escritura como medio de comunicación puesto que no todos los pobladores podían acceder al conocimiento de los centros especializados. La escritura prehispánica estaba ligada a la religión y al poder, por lo que las clases sacerdotales educaban a la población que poseía recursos económicos y a todas aquellas familias que buscaban estatus social. Estos eran los herederos de un cierto tipo de conocimiento. A la llegada de los españoles, algunos hijos de las élites en el poder rescataron parte de su cultura ancestral en caracteres fonéticos.

En los textos mayas no solo se escribía la *historia sagrada*, como la llama Elíade (2000), sino que también se escribía la historia humana como son las relaciones de comercio llevadas a cabo con otros pueblos, la visita al lugar de gobernantes de otras regiones o el grupo de personas que estuvo presente en el cambio de poder en el gobierno local. De esta manera, los temas que se refieren a lo sagrado y lo profano, lo religioso y lo político, están mezclados entre sí, elaborando una representación de la realidad del mundo en forma histórica, mítica y política.

En la génesis de las culturas se han transmitido conocimientos ancestrales por vía de la oralidad. Con el pasar de la historia estos relatos orales se han vertido en textos literarios transcritos a caracteres latinos. Es a través de la oralidad y de la lectura epigráfica que hoy se puede dar cuenta de la producción de la literatura maya, la cual conserva parte de la historia política, plegarias, himnos, cantos, relatos, discursos, conocimientos astrológicos, médicos y morales. Por medio de la oralidad se ha venido transmitiendo hasta nuestros días relatos y cantos que guardan relación con textos míticos como el *Popol Vuh*.

## FILOSOFÍA MAYA

*W*osotros vamos a entender la función de la filosofía como la entiende Enrique Dussel en su libro *Filosofía de la Liberación* (2018), escrito sin bibliografía en México, en pleno exilio en el año de 1976. Ahí menciona:

La filosofía no piensa la filosofía, cuando es realmente filosofía y no sofisticada o ideología. No piensa textos filosóficos, y si debe hacerlo es sólo como propedéutica pedagógica para instrumentarse con categorías interpretativas. La filosofía piensa lo no-filosófico: la realidad. Pero porque es reflexión sobre la propia realidad del filósofo parte de lo que ya es, de su propio mundo, de su sistema, de su espacialidad. Pareciera que la filosofía ha surgido en la periferia, como necesidad de pensarse a sí mismo ante el centro y como exterioridad, o simplemente ante el futuro de liberación. (Dussel, 2018, p. 20)

Tomando como base esta definición, podemos afirmar que existe pensamiento filosófico en las civilizaciones originarias de Abya Yala, ya que toda filosofía piensa la realidad y esa realidad es cultural. Sin embargo, en las universidades no se suele hablar de filosofía cuando nos referimos a los pueblos originarios de América, esto es el cerco que desde ahora debemos romper<sup>4</sup>.

---

<sup>4</sup>El mexicano Miguel León-Portilla, al igual que el alemán Carlos Lenkersdorf y el suizo Josef Estermann, se enfrentan a esta descalificación y marginación filosófica. Cada uno ha aportado argumentos sólidos para rechazar los cánones y pretensiones entocéntricas del pensamiento filosófico occidental. De manera testimonial Lenkersdorf —que vivió durante más de veinte años con los mayas tojolabales— escribe sobre la exclusión que muchos filósofos todavía hoy a principios del siglo XXI tenemos que enfrentar: «"Los indígenas no tienen filosofía", así me dijo un amigo y colega espontáneamente, en el curso de una conversación. Aducía la razón de que a los indios les falta la capacidad crítica, tan típica del filosofar occidental». (Lenkersdorf, 2005, p. 9) Mi respuesta —a diferencia de estos filósofos, pero subsumiendo sus argumentos irrefutables— es la siguiente: la necesidad de construir un mito es ya un acercamiento crítico y por ello filosófico a la realidad caótica del mundo hostil que rodea a todo grupo humano. La totalidad ontológica del mito es ya una racionalización del mundo que lo dota de sentido, bajo una razón ontológica, lógica y simbólica, es decir, filosófica. Por lo tanto, toda cultura desde la construcción de los primeros mitos ya está filosofando.

---

Los filósofos, en su mayoría, que llegaron de Europa a evangelizar en Abya Yala imaginaron estar luchando contra su viejo enemigo: el diablo. Los frailes europeos que vivieron en Nueva España traían consigo una formación escolástica. Estos pensadores novohispanos, en su intrasubjetividad, tenían una estructura racional interpretativa construida por su cultura madre, delimitada por el esquema humanista cristiano europeo —y que era la base para estudiar e interpretar el pensamiento de los invadidos.

En el contexto de la guerra de invasión se desplegó simultánea y análogamente el proceso violento de la imposición ideológica y espiritual que los religiosos católicos llaman *evangelización*. El estudio de las explicaciones míticas de las civilizaciones originarias de Abya Yala oprimidas por la violencia fue un arma que los dominadores utilizaron para tratar de exterminar el marco racional o imaginario mítico que sustentaban las creencias y prácticas del mundo de la vida cotidiana de los pobladores originarios.

Al tratar de penetrar en las razones ontológicas de aquel distinto mundo cultural, se percataron de lo complejo de la lógica del pensamiento de los pueblos vencidos. Fue tal la fascinación de algunos frailes (en realidad muy pocos) que no pudieron dejar de cuestionarse a sí mismos, a tal punto que escribieron libros para conservar este pensamiento perseguido por su supuesta herejía en la guerra de expansión colonialista.

Con la guerra de invasión, la producción, sobrevivencia y resistencia del pensamiento filosófico de los amerindios transitó por lo menos en tres senderos diferentes: el primero parte de la población que anterior a la violencia de la guerra fueron familias de la más alta élite. El segundo —y con mayor número de personas— logró adaptarse al esquema dual de la cristiandad europeo sin perder el núcleo duro de la tradición ancestral de la

cultura originaria. La tercera vía recorrió los caminos del clandestinaje enriqueciendo de manera oral la memoria de las enseñanzas y conocimientos de los libros que contenían explícitamente el razonamiento formal más sólido del núcleo-ético, el cual fundamentaba la subjetividad y las acciones prácticas en todos los campos de la vida.

El núcleo-ético tiene relación directa con libros que habían venido subsistiendo a las diferentes crisis de los Estados y gobiernos, como son: el *Popol Vuh*, los libros del *Chilam Balam* o el *Ritual de los Bacabes*. Estos textos fueron escritos y trasvasados antes de la invasión europea y transcritos a caracteres fonéticos después de esta. Dicha literatura es y fue utilizada como arma para la liberación en guerras anteriores a la europea, además de otras que le siguieron en el transcurso de la historia.

Durante el periodo que va de 1000-600 a.e.c. los sabios (místicos, sacerdotes, filósofos y eruditos) desarrollaron de manera importante una simbología compleja con la cual podían interpretar el mundo con un sentido ontológico a partir de la aproximación de la experiencia estética y la *poiésis* de la hierofanía. El *universo cultural* creado fue una síntesis de la práctica cultural, del conocimiento, del pensamiento y de la comprensión ontológica o cosmovisión. Gracias a la comunicación que existía entre las diversas regiones hegemónicas, centros de poder, pueblos y comunidades, se logró un consenso discursivo generando una unidad ontológica común conformada por varios principios que compartían un mismo código. Así la estructura del núcleo ético-mítico logró trascender a través de las generaciones.

La totalidad mítica-ontológica como unidad simbólica o *universo cultural* interregional es el producto de acuerdos intersubjetivos e interculturales, siendo superficiales las diferencias que pudiesen

existir ya que la producción material de imágenes concretas está inspirada en el contexto local o regional que, a pesar de todo, gira alrededor de un principio transcultural. Es por ello que alrededor del año 600 a.e.c. hasta cerca del siglo I la iconografía en toda Abya Yala utilizará la imagen alegórica del «Abuelo» para representar el concepto del «Dios Viejo» o «Fuego», Huehuetéotl, Itzamná o Pachacámac. Este es un concepto o principio que fundamenta el pensamiento filosófico interregional de la época.

Con el trascurrir del tiempo la simbología fue utilizada como propaganda política por la élite gobernante. La fetichización de los símbolos y su interpretación torcida por parte de aquellos que utilizaban el poder político en beneficio personal, y no para la vida de la comunidad, sirvieron de medios ideológicos de control, manipulación y represión.

## SER, CERO Y ESENCIA

*S* el *ser* del cosmos, del mundo, de las cosas, entes y símbolos no se le puede aprehender de manera tangible, como se toma una jícara o una flecha. Tampoco hay un concepto que lo signifique real en cuanto tal. El ser en cuanto tal, indeterminado, deviene como nada o cero en su primera determinación<sup>5</sup>; es el primer latido del ser, la pulsación de vida que hace correr la sangre. Esta primera determinación se comprende en abstracto como concepto, pero no se aprehende porque a la finitud humana le es imposible. Para que se pudiera expresar el acontecimiento del ser en cuanto tal en el ente *antropológico*, este último tendría que tener como característica una inteligencia infinita.

---

<sup>5</sup> El *ser* no es estático sino está deviniendo, como la concepción de «sol en movimiento»; es decir, es *algo, ente*. En base a la cultura maya, hacemos en este trabajo del «cero» sinónimo de «nada».

---

El *cero* o la *nada* como concepto tiene por contenido lo innombrable o ausencia de un fundamento, ya que él es el fundamento de donde emana la interpretación ontológica, siendo el mito la creación conceptual de la totalidad organizada del mundo mediante la razón. La parte ontológica de la que se halla compuesto el núcleo-duro de la filosofía en Abya Yala está formalizada comunitaria y explícitamente en los mitos creados y vividos por los sabios, personas especiales de las comunidades que se encargaban de estudiar y comprender la razón del *ser* en el campo de la ontoteología que fundamenta y rige las prácticas de la vida cotidiana.

El *ser* indeterminado que se determina a sí mismo como *cero*, en un primer momento, adquiere otra determinación al devenir en su negación como *esencia*. La *esencia* es el fundamento del mundo de las apariencias, es la puerta por donde se transmite el *ser* a los entes en su realización. El *ser* que se *sobre-pasa* y se pone como *esencia* mediante un proceso de depuración, en su camino se concretiza aún más deviniendo en *entes ontológicos* de «materia liviana».

La *esencia* es la totalidad de múltiples determinaciones con diferentes niveles de profundidad que es captada parcialmente por la parte ontológica o *cuerpo ligero del ente antropológico*, ya que esta parte del *ente antropológico* comparte la misma sustancia de la cual participa el *ser*, o lo que es igual, se reconocen o identifican en la *esencia*.

Entre los mayas los entes se dividen en 1) metafísicos y 2) mundanos, todos tienen vida, corazón, sentimientos. Los *entes metafísicos* tienen la cualidad de estar compuestos de la misma sustancia que el *ser*, se identifican en la *esencia* y se materializan en *cuerpos ligeros* o «espirituales» no cuantificables, ni corruptibles. Los entes de cuerpo ligero habitan en todo el universo y por su cualidad de «materia liviana» pueden transitar

libremente por los tres planos cuadrados del universo maya: el mundo celeste, el mundo de los muertos y el mundo de la parte media donde habitan los humanos.

Los *entes mundanos* tienen como cualidad un cuerpo físico cuantificable, estos son los entes que habitan el mundo de en medio. Los *entes mundanos* que habitan la superficie de la Tierra están relacionados con las percepciones cotidianas del cuerpo físico o mundo óptico.

## EL ENTE ANTROPOLÓGICO

El pensamiento filosófico de las civilizaciones originarias de Abya Yala está estrechamente relacionado con el sol, la tierra, el agua y el tiempo del ciclo agrícola. La reflexión ontológica del mundo estaba integrada a la investigación que comprendía el aprendizaje y descubrimiento de leyes naturales que determinan a los distintos entes que circulan, habitan y comparten el mundo humano<sup>6</sup>.

---

<sup>6</sup>«Para los tzotziles y tzeltales, la educación es un proceso largo que empieza al nacer el niño y dura hasta llegar a la cúspide de la vida. Se considera como una adquisición lenta pero constante, paulatina, del alma (*ch'ulel*). Estos pueblos estiman que la formación de una personalidad es la edificación constante y diligente de lo que culturalmente se considera como el hombre y la mujer ideales; expresiones como “hazte hombre, hazte mujer” (paso *aba ta vinik, paso aba ta antz*) son el mejor consejo que se da a los jóvenes. Por tanto, dado que llegar a ser hombre o mujer es una adquisición constante de algo que todavía no se posee cabalmente, puesto que el *ch'ulel* no se posee de pronto, es deber de cada persona orientarse hacia el mundo ideal formado por los antepasados y los mayores, porque sólo ellos están en posesión total de su alma. La totalidad del alma es considerablemente análoga a la totalidad de la conciencia. Las expresiones: su alma todavía no ha llegado (*mu to xvul xch'ulel*), su alma ya llegó (*vulen va xch'ulel*) denotan los dos extremos del proceso de hacer llegar el alma (*vulesel ch'ulelal*). El punto intermedio de ese proceso es, ya posee una parte de su alma (*vulem xa jutuk xch'ulel*). Las actividades pueriles e improductivas de los niños de seis o siete años de edad se atribuyen al hecho de que su alma todavía no ha llegado; es la edad del juego y la trivialidad» (Arias, 1991, pp. 28-29).

Entre los mayas el humano —o lo que llamo *ente antropológico*— se desdobra en por lo menos dos rostros distintos más, pero una persona muy poderosa puede llegar a tener hasta trece rostros (rostros que conforman la unidad subjetiva de una misma persona). Los diferentes rostros están unidos por la *esencia*, que es parte del humano. El *ente antropológico* está compuesto por una corporalidad o elemento carnal percibida directamente con los sentidos y por la complementariedad otológica del «otro cuerpo» que llamaremos *ch'ulel-nawalito*, y que es su *cuerpo ligero* o «espiritual», cuerpo que solo pueden percibir médicos-sabios (del misterio) a través de percepciones alteradas<sup>7</sup>.

---

<sup>7</sup>Para los mayas antiguos, así como entre los diversos grupos mayas actuales el humano nace junto con su *ch'ulel* (cuerpo ligero) y con su *nawalito* (animal compañero). El *ch'ulel* (entendido como *soplo de Dios* es uno de los varios elementos importantes de la subjetividad humana) se ha traducido comúnmente al castellano como alma; sin embargo a diferencia de Jacinto Arias debemos entenderlo como subjetividad. El ente antropológico entre los mayas en su parte “ontológica” suele ser más complejo, pues no se reduce a la dualidad simple cuerpo-alma como en la ontología del jesuita francés René Descartes; para el psicólogo social maya-tsotsil Manuel Bolom Pale el *ch'ulel* está relacionado con la conciencia, ya que: «Es evidente que el *Ch'ulel* se adquiere mediante el proceso que el individuo madura, es decir, el *Ch'ulel* es la constitución del sujeto, así como también la condición de la experiencia, ya que posibilita el florecimiento y madurez de conciencia humana para su convivencia cotidiana con la totalidad» (Bolom, 2010, 127). El glifo maya para *nawalito*, o el otro compañero, que también forma parte de la subjetividad es *way* (figura 1). Entre los mayas yucatecos a este animal compañero —como lo es el pájaro *Inti* compañero alado de *Viracocha* entre los Incas— se le llama *wayjel*, en los *tsotsiles* *vayijelil* o *chanul*, entre los *nahuas* se le llama *tona* o *nahual*. El médico-sabio maya-tsotsil Antonio Vázquez Jiménez nos explica que este otro compañero: «es diferente, no podemos comparar porque el *ch'ulel* camina por medio del viento; en cambio el *vayijelil* camina sobre la Tierra, come sobre la Tierra como cualquier animal» (Page, 2006, p. 72); es decir, el *nawalito* no solo es espiritual sino también material. Aquí utilizaremos la categoría *nawalito* para designar la alteridad: es una palabra que posee un significado etimológico muy diverso (quizá de la raíz náhuatl: *nau* «doble»; posiblemente proviene de una lengua anterior). Este mismo complejo de alteridad de la subjetividad está presente entre los pueblos originarios del continente, es decir, proponemos la categoría de alteridad *ch'ulel-nawalito* como categoría clave que pretende ser consensada entre diversos pueblos originarios de *Abya Yala* y establecerlo como base sólida para una convención de categorías que son semejantes en la diversidad de los pueblos originarios de todo el continente. No se debe confundir este complejo de otredad espiritual *ch'ulel-nawalito*, con lo que se conoce como *nau* en *kakchiquel* o *quibal* entre los *tsotsiles*, el cual es una parte espiritual «obscura» de una persona (entre los *nahuas*: *nahualli* «lo oculto») que tiene el poder para transformarse



Figura 1. Glifo T539, Way el cual denota al "el otro compañero" o *nawalito*. Dintel 15 de Yaxchilán data del año 770-775.

## EL CH'ULEL-NAWALITO

Los acontecimientos fundacionales, indecibles e inefables, llevaban en su presencia invisible una voluntad incorruptible que emana del *ser*. Este ser puro e indeterminado con voluntad libre y absoluta se pone a sí mismo como esencia, fundamento o punto de partida. Este movimiento dialéctico en sí del *ser* como *esencia* propicia la reflexión que fundamenta los principios primeros y últimos de la praxis humana. Los principios establecidos culturalmente son el límite

---

en diversos vivientes. El quibal o nawal es un «brujo malo» que espanta a las personas o les hace mal, entre los nahuas se le conoce como «nahual», el cual es un espíritu dañino poderoso que causa enfermedades. El j'ilol (medico-sabio) así como el j-ac' chamel (brujo que pone enfermedad) tienen un ch'ulel muy fuerte y a ambos les es entregado su mandato por medio de fuerzas sagradas, sin embargo, el j-ac' chamel utiliza un elemento «espiritual» (poder maligno) que lo hace ser un quibal. El quibal, nawal, nahual, nagual o nawal es un brujo que tiene que cumplir su misión en el orden jerárquico del universo cultural de la cosmovisión amerindia. En algunos pueblos originarios mayas el nawal es un hombre o mujer sagrado protector de la comunidad como lo es Maximón en la actual Guatemala.

---

o marco de comprensión racional, es una estructuración ontológica del mundo que «mide» delimitando lo infinito; este es irrebাসable dado que es parte de otro horizonte de comprensión superior o anterior. La comprensión del mundo racional como explicación ontológica, se materializa de manera formal en la creación de símbolos y mitos fundadores de esa cultura, los que son utilizados como herramienta pedagógica.

Los principios que fundamentan la existencia humana delimitan mediante una estructura las ideas abstractas de la concepción ontológica de la totalidad del universo. Tal estructura de pensamiento se pone a prueba y se enriquece constantemente con argumentos que se comprueban por auto-mostración o, dicho de otro modo, por la imposibilidad o absurdo de las justificaciones que carecen de factibilidad, racionalidad, coherencia, contingencia y consecuencia, en resumen, de lógica.

La reflexión amerindia de la concepción desbordada de la *complementariedad infinita* es aquello que *crea al ser: Ométeotl, Alom-Qaholom o Tocapo-Imaymana Viracocha* (la cual se debe comprender como complementariedad y no como negación)<sup>8</sup>.

---

<sup>8</sup>Esta concepción filosófica maya está más cercana a la *Filosofía positiva del viejo Schelling* de la *Filosofía de la Revelación*, que de la filosofía de Hegel. El Schelling de 1841-1845, en sus lecciones en la Universidad de Berlín, había superado muchas concepciones que el Hegel de Jena no alcanzó en vida. Así, con la autoridad de un anciano de la comunidad o sabio de la vida, el *Tatik Schelling* afirma que «la filosofía hegeliana presenta un pensamiento imposible acerca de la creación del mundo» (Schelling, 1998, p. 111). Para Schelling, en cambio, su Filosofía positiva «puede comenzar puramente por sí misma, por ejemplo, con la mera afirmación: yo quiero lo que está por encima del ser, lo que no es el simple ente, sino más que él, el señor del ser (*Herr des Seyns*)» (Schelling, 1998, p. 113). Es decir, existe una fuente creadora del ser. El ser es creado no de la pura y racional idea del concepto de Dios, sino del «mero existente, en el que no es pensado nada más que justo el mero existir, para ver si se puede alcanzar desde ahí la divinidad. Habiendo partido de esta manera, no puedo yo probar la existencia de Dios (como si partiera del concepto de Dios); en vez de esto se me ofrece el concepto del existente antes de toda potencia y, por ello, indubitavelmente existente.» (Schelling, 1998, p. 169). En la filosofía de Hegel se prueba la existencia de Dios por deducción lógica y racional, por vía negativa, «la consecuencia necesaria de esto era que Dios, privado de toda trascendencia, encerrado en este pensar lógico, se reducía a mero concepto lógico, a la idea misma» (Schelling, 1998, p. 96). En

Son los *Creadores* en sí que por medio de la esencia se alojan en el *ch'uel-nawalito* de los *entes mundanos*. La *esencia*, como ya vimos, es perceptible por medio de los «sentidos» del *cuerpo ligero* o *ch'ulel-nawalito*, ya que él comparte orgánicamente la misma sustancia del ser que se pone a sí mismo como esencia en los entes. La esencia puesta en la complementariedad *ch'ulel-nawalito* es la reflexión ontológica sobre *Ométeotl*, *Alom-Qaholom* o *Tocapo-Imaymana Viracocha*; esto es, sobre el principio de la *complementariedad primera* o «infinita» y su voluntad libre y absoluta.

Los *entes mundanos* en su interior llevaban una pesada carga que tienen que soportar. Esta carga no se elige libremente, sino que se nace con ella. La *carga* es una parte de todo ente mundano e imperceptible para las percepciones comunes de los humanos, es la sustancia o parte del ser que los entes «cargan», siendo representada por la imagen o metáfora de un bulto que se lleva sobre la espalda y los hombros. El *bulto* o «carga» es la causa que explica la naturaleza de las enfermedades, las fuerzas incontrolables, los accidentes y los fenómenos irregulares que sorprenden y sobrepasan las estructuras racionales o esquemas

---

Schelling la exterioridad positiva del «señor del ser» se sitúa en una realidad sensible por encima del racional «ser absoluto» de Hegel. La experiencia de la divinidad no es a priori, anterior a toda experiencia, sino que está por encima de toda experiencia, crece en ella; por lo tanto, no hay un paso necesario a la experiencia: «Quiero expresarme con absoluta claridad: no es el *prius* absoluto mismo lo que tiene que ser probado (está por encima de toda prueba, es el inicio absoluto, conocido por sí mismo); así, pues, no es el *prius* absoluto mismo lo que tiene que ser probado, sino lo que se sigue de él; y esto debe ser probado fácticamente (*faktisch*) y, con ello, la divinidad de este *prius* absoluto: que tal *prius* es Dios y por lo tanto que Dios existe. Diremos, pues: el *prius*, cuyo concepto es esto y esto (el de supraente), podrá tener una tal sucesión (no diremos: tendrá necesariamente una tal sucesión, porque entonces nos encontraríamos de nuevo en el movimiento necesario, es decir, determinado por medio del simple concepto; deberemos solamente decir: puede darse una tal sucesión si él lo quiere; la sucesión es algo dependiente plenamente de su querer)» (Schelling, 1998; 143-144), y más adelante: «el *prius* absoluto es lo que no tiene un *prius* a partir del cual pueda ser conocido. Ser el *prius* absoluto significa, por tanto: no ser conocido a priori» (Schelling, 1998; 144).

---

tradicionales de explicación. De esta manera, se entiende que el bulto que se asigna como mandato irrenunciable a los entes mundanos es parte de los designios de la *complementariedad infinita indeterminada* que tiene como fundamento la *esencia*.

El *bulto* es la *esencia* del *ser* puesta en los *entes mundanos*, o para decirlo de otra manera, el peso de la carga depende del *espíritu* o *aire* que posee al ente. Por lo tanto, las cualidades, oficio o especialidad que le daban destino al *ente antropológico* dependen de la diversidad de los designios de la *complementariedad infinita* que deviene en *esencia* al desdoblarse. Cada *ente mundano* tiene diferentes características o *rostros* por causa de la *esencia*, pues esta le proporcionaba cualidad, carácter o corazón. Por herencia, la *esencia* del *ser* transmite al *ente mundano* un parentesco genético-ontológico en su «parte ontológica». Así, gracias a nuestro *ch'ulel-nawalito* estamos emparentados ontológicamente con *Ométeotl*, *Alom-Qaholom* o *Tocapo-Imaymana Viracocha*.

La *esencia* o *cuerpo ligero* del *ente antropológico* es la complementariedad *ch'ulel-nawalito* y está compuesta por dos tipos de energía. Ambas emanan de una parte de la *complementariedad infinita*: la energía luminosa es caliente y seca, cualidades que se atribuyen a lo solar y masculino; la otra es energía oscura, fría y húmeda, características que se atribuyen a lo lunar o femenino. La composición equilibrada de ambas energías es la característica de la complementariedad infinita: *Ométeotl*, *Alom-Qaholom* o *Tocapo-Imaymana Viracocha*; es decir, la perfecta justicia, la belleza, la liberación total en la bondad, la armonía, el amor.

De manera análoga, en los *entes antropológicos* las energías complementarias de la *complementariedad infinita* no están totalmente equilibradas, ya que, a diferencia de la permanencia infinita, trascendental e inmortal de la complementariedad primera, estos entes son imperfectos y finitos. La imperfección de

los *entes antropológicos* hace que las energías dicotómicas estén en constante movimiento. La relación de las energías que habitan en un *ente antropológico* luchan o se aman entre sí, mantienen o desequilibran la estabilidad emocional. Aquellos *entes metafísicos* de *cuerpo ligero* que están compuestos de materia incorruptible establecen relaciones intensas con el *ente antropológico* por medio del *ch'ulel-nawalito*. Los *entes antropológicos*, con su poca capacidad de recepción, enferman debido a que su energía se desequilibra cuando se instauran estos diálogos. Los cuerpos humanos son rebasados por la energía transmitida en el contacto con las entidades sagradas. Los *entes metafísicos* son temidos, pues transitan libremente por los diferentes planos espaciales; son respetados, adorados y amados por los humanos, ya que la sustancia con la cual se compone su *cuerpo ligero* —al igual que la de los *entes antropológicos*— tiene sentimientos y dependiendo de los actos humanos, el ente metafísico se ofende, alegra, enoja o enamora.

### LA PAREJA SACRA O PRINCIPIO COMPLEMENTARIEDAD

Las civilizaciones originarias de Abya Yala, desde Alaska hasta Chile, sistematizaron la reflexión sobre el pensamiento especulativo al crear símbolos, imágenes, conceptos, categorías y palabras, con los cuales poder explicar la creación de la humanidad, el mundo y el cosmos<sup>9</sup>. Todas las culturas

---

<sup>9</sup> Al trabajar la cultura amerindia antigua presuponemos que tenemos que comenzar por admitir que son pueblos sin escritura de caracteres occidentales. Así los principios míticos de la realidad humana del mundo amerindio la abordamos mediante la interpretación simbólica de *hierofanías*, ya que: «Lo Sagrado se expresa en el culto y los símbolos que las diversas tradiciones religiosas han acuñado para dar testimonio de su contacto con esta presunta realidad» (Cabrera, 2002, p. 335). Para acceder a los principios, entonces, abordaremos el tema de manera indirecta, en este caso a través de la estructura y significado de sus manifestaciones simbólicas expresadas en la producción material de la cultura, en la *poiésis*.

---

del continente tienen como fundamento el principio de complementariedad, entendido no como negación dual sino complementariedad de vida, no en lucha sino en armonía perfecta; paradójicamente la *complementariedad* era la unidad primera e irrebasable. Todo comienza a partir de una comunidad virtual de seres que deciden participar en una asamblea comunal (la cual llamaremos: *comunidad nosótrica*), consensan las mejores razones por medio de diálogos, toman acuerdos después de escuchar todos los argumentos y deliberan sobre motivos irrefutables que es necesaria la creación de vida en la Tierra de en medio<sup>10</sup>. El producto del consenso comunal de los primeros abuelos es el ser que será dado a la especie humana.

La *unidad complementaria* de la pareja es el equilibrio perfecto, la justicia, ya que los gemelos semejantes en todas las civilizaciones originarias de Abya Yala tendrán que vivir y morir merecidamente al transitar por muy serias y dramáticas aventuras hasta llegar a transformarse en la *esencia* de todos los seres del cosmos, en el *espíritu-de-todos-lados*. Los gemelos divinos representan la *totalidad* y la *exterioridad*, lo *Uno* y lo *Otro*, el ego y alter ego, el «tú» y el «yo», la corporalidad pesada y la liviana del *ser*, el *ch'ulel* y el *nawalito*. López Austin indica:

No existía una polaridad absoluta entre bien y mal porque todo tenía razón de ser en relación con su complemento: la vida desembocaría en la muerte previa. Los complementos se alternaban indefinidamente: así la noche y el día; así las épocas de lluvias y de secas, cada fase gobernaba por un dios que era su esencia. (López, 2001, p. 250)

---

<sup>10</sup> Para los pueblos amerindios la palabra de la *comunidad nosótrica* es el principio del cual emana la creación. En el *Popol Vuh* se dice que después de que en la Tierra y en el cielo solamente había noche, silencio e inmovilidad, y los grandes sabios, pensadores (Serpientes Emplumadas) poderosos del cielo, estaban en el agua rodeados de claridad, «Llegó aquí entonces la palabra, vinieron juntos Tepeu y Gucumatz, en la obscuridad, en la noche y hablaron entre sí Tepeu y Gucumatz. Hablaron, pues, consultando entre sí y meditando; se pusieron de acuerdo, juntaron sus palabras, su pensamiento. Entonces se manifestó con claridad, mientras meditaban, que cuando amaneciera debía aparecer el hombre [...] Se dispuso así en las tinieblas y en la noche por el Corazón del Cielo» (Popol Vuh, 2000, p. 23).

Los héroes gemelos son dioses-humanos que nacen en cada ciclo o nueva aventura; en otras palabras, cada vida es una aventura que es narrada y escrita en el libro sagrado *Popol Vuh*. Cada ciclo finaliza con la transformación de la vida decadente en muerte y esta última en vida nueva. En la última muerte la transformación se materializa en la *creación* del tiempo, espacio y mundo de la vida humana. En la interpretación y sistematización de este pensamiento en la civilización maya, los creadores se tomaron a sí mismos como modelo, amasando y moldeando la materia divina (el elemento sacro es el maíz, *esencia* de los héroes gemelos Hunahpú e Ixbalanqué) hasta materializar con ella la carne del cuerpo humano.

Es por esto que los principios éticos del comportamiento del humano dependen del devenir de lo abstracto del *ser* a lo concreto de la carne de maíz del *ente antropológico*. La comprensión cultural del mundo entre los mayas es entendida de manera complementaria, dinámica, dialéctica, en acción, en praxis de liberación constante.

En el caso de las civilizaciones originarias de Abya Yala como la maya, el principio de explicación racional no se reduce al tautológico Uno, sino a una comunidad virtual de comunicación intersubjetiva donde participan de manera simétrica los géneros femenino y masculino, el Dos. Para nosotros es inconcebible racionalmente la idea del ser que se crea así mismo, puesto que siempre es necesaria la alteridad, lo otro, la *complementariedad infinita*. En la civilización maya, una de las más avanzadas y representativas del continente, el principio de todo no es el pasivo, tautológico e inmutable Uno de las culturas occidentales, sino que la *complementariedad infinita* tiene como principio irrebাসable la participación mínima o irreductible de aquello que se devela como Dos y paradójicamente como unidad indivisible que es multiplicable y por lo tanto siempre en infinito movimiento creativo.

## EL ORDEN ONTOLÓGICO-POLÍTICO

Los principios éticos implícitos en los mitos fundacionales están presentes en el mundo de la vida cotidiana por medio de principios normativos que rigen a las instituciones. Toda institución micro o macro tiene como marco de normatividad el sistema moral que ha subsumido los principios éticos.

En las culturas originarias amerindias el mundo humano se estructura racionalmente ya que utiliza como principio una lógica de símbolos subsumidos en un relato mítico para explicar el funcionamiento de la totalidad sistémica del universo. Las relaciones comunitarias y la organización política del mundo mítico es un modelo ideal que es utilizado como referencia para la construcción de instituciones humanas.

La organización política —como todos los campos prácticos— se fundamenta hasta el día de hoy en razonamientos mítico-ontológicos. Entre los mayas, desde tiempos inmemoriales, el mundo discontinuo de la comunidad nosótrica de creadores es el espejo que proyecta su reflejo y crea otro mundo, análogo. El orden ontológico del mundo humano está estructurado análogamente a imagen y semejanza del mundo mítico de la virtual *comunidad nosótrica*, los padres-madres creadores («*metik-tatik*»). Nuestro mundo humano es el resultado de ese mundo anterior a la existencia y funciona de manera semejante al orden de la *comunidad nosótrica* de los primeros abuelos/abuelas y padres/madres. La organización ontológica de la geopolítica tiene como molde la discontinua y *a priori* asamblea de la *comunidad nosótrica*. Sin embargo, el mundo humano es una imagen imperfecta del mundo donde habitan los creadores.

CAH (CIUDAD-ESTADO)

En el origen, las familias humanas amerindias guardan en lo comunal una pretensión de simetría, equidad y justicia. Con el pasar de las generaciones, por medio de matrimonios y su implícito intercambio genético se escinden linajes y grupos étnicos. La organización social y política se hizo más compleja cuando los linajes se fueron emparentando en relaciones filiales y compadrazgos con otros pueblos y etnias.

Aquellas personas, linajes y grupos étnicos que alcanzan gran prestigio ético se convierten en los representantes políticos y espirituales; por medio del consenso logran un poder hegemónico<sup>11</sup>.

En el esplendor de la dirección política de estos gobiernos se desarrolla de manera importante el conocimiento (filosófico, de sabios, místico, etcétera).

En el Imperio de los incas, agrupación de comunas agrícolas y sedentarias, lo más interesante era la economía. [...] La organización colectivista, regida por los incas, había enervado en los indios el impulso individual; pero había desarrollado extraordinariamente en ellos, en provecho de este régimen económico, el hábito de una humilde y religiosa obediencia a su deber social. Los incas sacaban toda la utilidad social posible de esta virtud de su pueblo, valorizaban el vasto territorio del Imperio construyendo caminos, canales, etcétera, lo extendían sometiendo a su autoridad tribus vecinas. El trabajo colectivo, el esfuerzo común, se empleaban fructuosamente en fines sociales. (Mariátegui, 2015, pp. 13-14)

---

<sup>11</sup> «Quizá la más antigua institución de las comunidades políticas fueron mediaciones para alcanzar el consenso, y poder así ejercer el poder mancomunado del grupo. Todos los clanes, las tribus, las etnias, las ciudades neolíticas tuvieron siempre un cuerpo de ancianos (de sabios, de shamanes, etc.) que gobernaban la comunidad o servían de contrapeso al ejercicio del poder por parte de un líder, guerrero o jefe militar, un reyezuelo, un rey. Ese cuerpo de ancianos o senado (de senior: el adulto mayor) era el lugar del encuentro de todas las familias, las tribus, las étnicas, donde se organizaba la mayor auctoritas del gobierno de la comunidad, en base a la tradición, a la memoria de la comunidad, de las costumbres, de sus narrativas míticas. La discursividad se estableció en primer lugar en esta lejana institución» (Dussel, 2009; 286).

Los delegados políticos de la voluntad del pueblo argumentativamente justifican el parentesco genético de su linaje con lo sagrado, estos debían ser ejemplo ético de sacrificio simbólico objetivizado en trabajo colectivo para el beneficio de la vida comunal. Los mitos (herencia de los primeros pobladores de amerindia) se reivindican y sistematizan racionalmente en la *historia sagrada* u oficial.

Al mantener las familias humanas relaciones intercomunitarias reflejan, como en un espejo, el principio reproductor de la comunidad nosótrica de los creadores. Los linajes se posicionan en la estructura social y política de manera análoga a la que se da en el mundo comunitario de los primeros dioses; así logran institucionalizar la continuidad y permanencia en el tiempo.

En el Perú de los incas era más cierto que en pueblo alguno el principio de que <<la vida viene de la tierra>>. Los trabajos públicos, las obras colectivas más admirables del Tawantinsuyo, tuvieron un objeto militar, religioso o agrícola. Los canales de irrigación de la sierra y de la costa, los andenes y terrazas del cultivo de los Andes, quedan como los mejores testimonios del grado de organización económica alcanzado por el Perú incaico. (Mariátegui, 2015, p. 59)

El Estado o *altépetlentre* los aztecas, es llamado *cah* entre los mayas y es equivalente a una ciudad-estado. El *cah* está dividido en barrios llamados *calpuli*, entre los incas *ayllu*<sup>12</sup>.

Los elementos constitutivos del altépetl eran un territorio dividido en barrios llamados calpolli, habitados por familias unidas por lazos de sangre, un gobernante (tlatoani), un templo principal que era a la vez símbolo de soberanía y residencia del dios patrono, y una gran plaza que servía para las celebraciones, los ritos colectivos y mercado. (Florescano, 2009, p. 34)

---

<sup>12</sup> «Tal es la organización del ayllu o comunidad agraria, por ejemplo, que regula la obtención de alimentos y constituye la estructura básica de todo un imperio, como también debió serlo el de los imperios anteriores, incluso el del Tiahuanaco clásico» (Kush, 1999, p. 89).

El poder político del *cah* estaba oficialmente dividido en dos: las autoridades civiles que eran representadas por el *ajaw* («el de la voz potente» o «voz de mando»); y las autoridades tradicionales, poder delegado en los dirigentes de los linajes, *bataboob* (caciques). Existe de manera autónoma un tercer poder político: las autoridades de las tierras comunales y ejidales, éstas son legitimadas por la sociedad civil, es un poder popular con el cual los *ajawo'ob* (gobiernos) establecen una relación de diálogo y negociación directa con el pueblo. Así la organización política del *cah* está estructurada por un comité tripartita.

El colapso de los diferentes centros de poder hegemónico en la región controlada por los mayas en el siglo IX los llevó a una revisión crítica de raíz y a la transformación del pensamiento filosófico en donde se cimentaba la legitimidad de los gobernantes y el ejercicio del poder. El vacío político provocó luchas internas con la pretensión de expandir el poder local; con esto, se genera un nuevo mapa de la demarcación territorial decantando en una sociedad plural de naciones hermanas. Los grupos afines se congregan esencialmente por el territorio que ocupan geopolíticamente y por la ideología a la cual se adscribían.

En el siglo IX, Chichén Itzá surge como caso ejemplar en la organización del *cah* con un *multepal*, «gobierno conjunto», no es el gobierno de un sólo *ajaw*, ya que está formado por varios *ajawo'ob*, a los que se les consideraba «hermanos» (comunidad de señoríos subordinados, los cuales estaban aliados por matrimonios). Este imperio maya es un centro de poder hegemónico interregional del mundo amerindio, gobernado por diversos *cah* que conviven con distintos poblados de la semiperiferia, periferia y autónomos.

Los mayas, desde el siglo X, incrementaron de manera importante el intercambio comercial y cultural con pueblos del

sur y con migrantes provenientes del norte. Los grupos exiliados del norte que son recibidos, traen consigo un sistema de pensamiento distinto al modo de ser local. En estos diálogos interculturales la organización de las prácticas éticas del mundo de la vida cotidiana da un giro hacia una nueva interpretación filosófica.

Los principios normativos políticos adoptados como crítica contra el sistema opresor fetichizado y pervertido se fundamentan en una ética crítica, o filosofía de la liberación. Así, en el momento de vacío político o de caos anárquico, el pensamiento filosófico crítico crea y materializa sus propias *hierofanías*. La crítica ética realizada en el siglo X por los militantes de la filosofía política de la Serpiente Emplumada (unión del pueblo con el gobierno), estaba encaminada a lograr una unidad comunitaria en donde, sin perder la diversidad cultural, no existieran excluidos. Esta corriente filosófica logró secularizar el orden político anterior.

Los intercambios interculturales con los múltiples grupos étnicos, linajes y clanes, dan como resultado nuevas formas de expresar el conocimiento, sin embargo, siguen conservando el *corazón* o núcleo duro ético-mítico de los mayas más antiguos y su sabiduría ancestral. El principio de complementariedad *Alom-Qaholom* (la madre que cría y el padre que cuida) permanece.

Al entrar en crisis el *multepal* de Chichén Itzá, el centro de poder hegemónico se instala en Mayapán. Esta pequeña y amurallada ciudad estaba gobernada por el mismo sistema del *multepal*, su hegemonía comienza en el 1221 y ejerce su dominio hasta el siglo XV. Mayapán es abandonada en el año 1441, posteriormente el *multepal* se divide en dieciséis provincias, *cuchca balub*. En los siglos XV y XVI las tierras altas mayas se encontraban en guerras internas, esto hizo que la fragmentada unidad y organización de los diversos grupos no lograran detener la invasión ibérica.

La fetichización de los gobiernos es inevitable ya que, con el devenir de la historia, la honesta y seria pretensión de bondad del orden político hegemónico se transforma en injusticia, dicho de otro modo, no hay sistema político humano perfecto. Si la inversión de los principios éticos se transforma en un instrumento político de opresión ideológica, entonces el *pueblo* ha dejado de mandar y los gobernantes enfermos de poder destructivo «mandan mandando». La desviación de la orientación de los principios éticos ancestrales trae consigo un incremento considerable de injusticia.

Las autoridades locales críticas con poder político a lo largo de la historia se han opuesto al intento de robo de tierras y la imposición de una interpretación única de la *historia sagrada*. En muchos casos los caciques locales ligados al *pueblo* son disidentes de la interpretación oficialista mítica de lo Sagrado del Estado dominador, fetichizado. Entre aquellos que se ven afectados por la perversión y justificación ideológica de linajes que se proclaman como los únicos y superiores, surge la crítica como reacción frente a la dominación.

De esta manera, se puede entender que el pensamiento filosófico se fue enriqueciendo con el transcurso de los intercambios culturales llevándose a cabo una revolución ontológica en la interpretación del ser, los símbolos, los principios normativos, los saberes prácticos. Los pueblos amerindios hasta nuestros días siguen en resistencia, conservan la tradición de su organización política y los mitos de liberación.

Los principios éticos contenidos en el *ethos* fundamentan la filosofía política de la cultura maya que existe hasta nuestros días. Esto lo podemos comprobar con la organización política tripartita de los actuales *caracoles* zapatistas.

Son tres los niveles de cómo están practicando por ahora. Hace quince años, no había lo que ahora están practicando los compañeros y las compañeras de las autoridades, y las autoridades de los pueblos y de las Juntas del Buen Gobierno. ¿Cuáles son esos tres? Son tres colectivos. O sea, la primera instancia son los pueblos, un colectivo que son cientos de pueblos que conforman pues cada Caracol. Y luego, el otro colectivo es los Marez [Municipios Autónomos Rebeldes Zapatistas] que son hombres y mujeres autoridades elegidos por esos cientos de colectivos que ya les dije. Y dentro de esos dos colectivos, los Marez y los pueblos, son elegidos el otro colectivo que son los compañeros y las compañeras Juntas del Buen Gobierno. (EZLN, 2009; 1m30s)

## A MANERA DE CONCLUSIÓN. HIPÓTESIS PARA EL ESTUDIO DE LA HISTORIA DE LOS PUEBLOS AMERINDIOS ANTERIORES A LA INVASIÓN IBÉRICA

Con lo escrito hasta aquí podemos sugerir que en el caso de la cultura maya, el reacomodo geopolítico que se dio en los siglos VIII y IX, al que se le ha mal denominado «colapso maya», no es más que el derrumbe de poderes hegemónicos y, que por cierto, es solo uno de los muchos que acontecieron; esto no equivale a la caída de todo el *ethos* maya, menos aún de todas las civilizaciones de amerindia, lo anterior puede suponerse porque persisten hasta nuestros días una continuidad de símbolos que representan el poder que datan de tiempos inmemorables.

Nuestra hipótesis para el estudio de la historia de las culturas amerindias parte de intentar comprender la relación que tiene el centro de poder hegemónico con la semiperiferia, periferia y autonomía. De ser así, podemos explicar la razón de que las tierras bajas mayas continuaran su desarrollo sin ningún colapso hasta después del siglo IX, ya que supieron resistir a la caída de los estados de la primera generación desarrollados durante los siglos I al VI. Es decir, cuando los grandes centros hegemónicos

de la primera generación decaen surge en otro espacio geopolítico, simultáneamente y de manera análoga, un nuevo auge cultural que llega a ser hegemónico, como se dio en el norte de la península de Yucatán, primero en Chichén Itzá (800-1000) y después en Mayapán (1221-1441). Con el análisis histórico geopolítico se pueden explicar también los acontecimientos de lugares semiperiféricos, periféricos y autónomos. El colapso de los grandes centros comerciales en el siglo X como Tikal o Kalakmul hizo que las semiperiferias y periferias formaran estados de menor extensión territorial o autónomos que continuaron con las alianzas con otros estados con territorios más extensos. En esos choques interculturales y vacíos políticos los mayas subsumen e interpretan a su manera la filosofía que proviene del norte y sur del continente amerindio, conservando y enriqueciendo el núcleo duro de su cultura.

Resumiendo: la tesis que hemos venido trabajando surge de mostrar la existencia del «*corazón*» o «núcleo duro ético-mítico» de las culturas originarias amerindias que se ha mantenido aun después de la invasión europea; se ha conservado alrededor de una unidad histórica común milenaria que es homogénea en sus principios éticos con los cuales construye su *ethos* y fundamenta su *praxis*. Sin abandonar el núcleo duro *mítico-ontológico* que las une, las culturas amerindias son heterogéneas y muy ricas en la diversidad de sus filosofías.

## REFERENCIAS:

ARIAS, JACINTO.

*El mundo numinoso de los mayas: estructura y cambios contemporáneos.* México: Instituto Chiapaneco de Cultura. 1991.

BOLOM, MANUEL.

*K'anel. Funciones y representaciones sociales en Huixtán, Chiapas.* México: UNICH. 2010.

CABRERA, ISABEL.

<<Fenomenología y religión>>. En Díez de Velazco, Francisco, y García Bazán (ed). *El estudio de la religión.* Madrid: Trotta. 2002.

DUSSEL, ENRIQUE.

*20 Tesis de política,* México. Siglo XXI. 2006.

–*Política de la liberación. Arquitectónica. Volumen II.* Madrid: Trotta. 2009.

–*Filosofía de la Liberación.* México: Fondo de Cultura Económica, 2018.

DUSSEL, ENRIQUE, MENDIETA, EDUARDO Y BOHÓRQUEZ, CARMEN (ED).

*El pensamiento filosófico latinoamericano, del Caribe y <<latino>>* [1300-2000], México: Siglo XXI, 2009a.

ELIADE, MIRCEA.

*Tratado de historia de las religiones. Morfología y dialéctica de lo sagrado.* España: Cristiandad, 2000.

EZLN.

<<Cuarto viento: una digna rabia organizada>>, en <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2009/01/05/cuarto-viento-una-digna-rabia-organizada/#tcimódico>, 2009.

FLORESCANO, ENRIQUE.

*Los orígenes del poder en Mesoamérica.* México: Fondo de Cultura Económica. 2009.

HEIDEGGER, MARTÍN.

*El ser y el tiempo*. México: Fondo de Cultura Económica, 2000.

HEGEL, G. F.

*Enciclopedia de las Ciencias Filosóficas*. Trad. de Eduardo Ovejero y Maury. México: Juan Pablos, 2002.

KUSH, RODOLFO.

*América profunda*. Argentina: Biblos, 1999.

LENKERSDORF, CARLOS.

*Filosofar en clave tojolabal*. México: Miguel Angel Porrúa, 2005.

LEÓN-PORTILLA MIGUEL.

*La filosofía náhuatl estudiada en sus fuentes*. México: UNAM, 2001.

—“¿Qué es una civilización originaria?”. *Arqueología Mexicana*, Edición Especial 53, México, 2013.

LÓPEZ AUSTIN, ALFREDO.

<<La religión, la magia y la cosmovisión>>. En Linda, Manzanilla y Leonardo, López Luján (ed), *Historia antigua de México. Fundamentos de la tradición cultural mesoamericana*, Vol. IV. México: INAH-UNAM-Miguel Ángel Porrúa, 2001.

MARIÁTEGUI, JOSÉ CARLOS.

*Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana*. México: CONACULTA, 2015.

PAGE, JAIME.

*Ayúdanos a sanar. Biografía del j'ilol Antonio Vázquez Jiménez*. México: PROIMMSE y UNAM, 2006.

*Popol Vuh. Las antiguas historias del Quiché*. Trad. A. Recinos, México: Fondo de Cultura Económica, 2000.

RICOEUR, PAUL.

*Ética y cultura*. Buenos Aires: Prometeo, 2009.

SCHELE, LINDA Y FREIDEL, DAVID.

*Una selva de reyes. La asombrosa historia de los antiguos mayas.* Trad. Jorge Ferreiro. México: Fondo de Cultura Económica, 1999.

SCHELLING, W.J.

*Filosofía de la Revelación. I. Introducción.* Trad. de Juan Cruz Cruz. Pamplona: Universidad de Navarra, 1998.